

El paso de los colores. La décima unidad de combate filipina, que marcha a Corea para luchar por la democracia bajo la enseña de las Naciones Unidas, en un momento impresionante de la despedida. (Foto Manila Times).

El presidente arenga a los expedicionarios de Corea

He aquí el discurso que el Presidente de Filipinas, Hon. Elpidio Quirino, dirigió a los oficiales y soldados que marchan a la guerra de Corea:

Pronto embarcaréis para el frente de batalla de Corea.

Me han asegurado nuestros peritos y consejeros que sois lo más escogido de las Fuerzas Armadas de Filipinas.

A las fuerzas de las Naciones Unidas que allí combaten, y a cuyo lado habréis de luchar, llevaréis la prueba de nuestro gobierno, de vuestra

patria de que su promesa es su misma garantía.

A vuestros camaradas de allí prestaréis inclusive una mayor valentía con la prueba de que os mantendréis junto a ellos en su lucha heroica contra esa brutal oleada de agresión comunista — oleada que deliberadamente trata de inundar todo el mundo, y hundir en todas partes la libertad de todos los hombres buenos.

Vuestra misión es heroica. Es también histórica. Comenzamos hoy a escribir una pá-

gina maravillosa de nuestra historia. Muchos de vosotros luchasteis en nuestra propia tierra a fin de asegurar nuestra libertad—ahora os vais a un territorio extraño para combatir por la conservación de esa libertad.

Años antes el suelo de esta tierra más allá de nuestras propias fronteras fue enriquecido con la sangre de vuestros hermanos que cayeron en la guerra eterna por la libertad.

Todos los mares han abrazado los cuerpos de vuestros

hermanos caídos en esa gran guerra.

Donde quiera que cayó un guerrero filipino, allí hay una porción de Filipinas. I llaréis esos lugares en la gran guerra de Corea, cuyas instituciones libres hemos ayudado a establecer.

Però vosotros que marcháis ahora seréis los primeros llevar fuera vuestra propia bandera, la enseña de vuestra propia nación soberana, en guerra por la libertad.

(Pasa a la pág. 38)

Conjuntamente con los ejércitos heroicos de nuestros aliados; marcharéis bajo la bandera de las Naciones Unidas. Así, vuestra batalla no será solamente por la seguridad de vuestro propio pueblo, de vuestras propias familias, sino por la de todos los hombres libres, de todas las partes de la tierra, que anhelan la paz—pero que saben que sin libertad no puede haber paz.

Mantendréis en alto vuestra bandera, y la bandera de las Naciones Unidas, con toda esa lealtad, ese coraje, ese honor que caracterizan al filipino. De esto estoy seguro.

Esto lo sé—y vuestro pueblo lo sabe—porque sabemos la fuente de vuestro valor al afrontar la suprema prueba.

Esta fuente no es solamente la disciplina en la que habéis sido preparados, y que, voluntariamente, como ciudadanos libres de un país libre habéis asumido; no como reclutas forzosos arrastrados a la lucha.

Vuestro valor nace de algo más vital, más permanente—debería decir eterno. Nace de vuestra fe individual en las tradiciones heroicas de vuestro propio pueblo, en su devoción a la libertad y las instituciones libres.

Brota de esa fe, transmitida a vosotros por generaciones de vuestros antepasados cristianos y amantes de la libertad—esa fe en la justicia y la rectitud de vuestra causa, sin la cual la vida, para vosotros, para vuestras madres, vuestros padres; para vuestras esposas y vuestros hijos; para todos los que amáis—no tendría significado.

En los campos de batalla a donde vais, esa fe se animará y fortalecerá. En esos campos de batalla, vuestro valor demostrará vuestra fe—y hará más todavía!

Vuestro valor dará ánimo y fortaleza a quienes se han

de quedar a cuidar de vuestros hogares.

Vuestro valor alentará a los débiles, sostendrá a los fuertes, y derribará a los apaciguadores, a los derrotistas—esos pocos de entre nosotros que os dicen que el enemigo es muy fuerte.

Lo que habréis de hacer en Corea—y vuestros compatriotas y yo sabemos que lo HAREIS—demostrará al mundo entero que esta República, nuestra Filipinas, todos nosotros que somos parte de ella, tenemos la voluntad y el poder de sobrevivir—de hacer que nuestras propias vidas sean como deseamos y mantenerlas así.

Lo que haréis en Corea será parte de la inversión especial de nuestra patria, de cooperación mundial por la paz y la libertad.

Porque si el escenario donde la cuestión entre la democracia y el totalitarismo—entre nuestra libertad y nuestra esclavitud—, se extendiere trágicamente; si esta extensión alcanzase las tablas enrojecidas de nuestro propio país—entonces lo que haréis en Corea mostrará al mundo cuán gran papel puede desempeñar nuestra Filipinas en tal escenario. Cuanto mayor fuere nuestro sacrificio, tanto mayor respeto habremos de merecer; tanto mayor nuestra participación en la gloria de la realización.

Vuestro valor, vuestras hazañas, probarán que las naciones libres, al verse frente a un peligro común de perder su libertad y su civilización, tienen voluntad y fuerza para juntarse y deshacer para siempre ese peligro. Pero ayer, como en muchas ocasiones pasadas en nuestra tierra amada, nuestros hermanos y hermanas de Tárlac, Laguna y otras partes fueron exterminados, violados y saqueados por los seguidores de nuestro común enemigo—tenéis que

El ex presidente Sergio Osmeña en su 72.o cumpleaños

Por FRANCISCO C. PALISOC



Cuando la Historia juzgue serenamente al ex presidente Osmeña, que cumplirá pasado mañana 72 años, el ejemplo más alto de su carácter que podrá presentarse como un ejemplo a las futuras generaciones de ciudadanos filipinos, será el espíritu de inquebrantable disciplina y lealtad al pueblo que había depositado en él su confianza para continuar la obra constructiva nuestra nacionalidad bajo auspicios de la paz, y llevar a la vista libre de ruidos mares tranquilos con un zonte a la vista libre de rivales internas.

La democracia, en su esencia no es más que la expresión una elevada ciudadanía, el

vengar esta estremecedora brutalidad!

No nos toca a nosotros los que nos hemos de quedar el instaros a ser valientes, a ser caballerosos, a ser fuertes.

Más bien os toca a vosotros enseñarnos cómo imitaros en la valentía, en la caballerosidad, en la fortaleza con que os marcháis.

Os lleváis nuestra fe, os lleváis nuestros corazones.

Estaremos junto a vuestra

madre, vuestro padre, vuestro esposa, vuestros hijos espere do vuestro regreso. En tiempos antiguos, muy guos a los guerreros se cía que volvieran en sus dos. A vosotros os digo ved con esta bandera, la ña de vuestra nación so na, alzándola muy alta, vuestras manos!

Que Dios os bendiga devuelva salvos a vuestro gar.

to a la voluntad popular, el dominio de sí mismo, el saber penetrarse con lo más íntimo de este principio, a saber: que la democracia no vincula el poder de un modo permanente en ningún caudillo; que cada época tiene sus hombres que la dirigen, que saben interpretar las necesidades de sus masas y sus nuevas ansias, dar impulso a los mismos ideales.

Otros pueblos fracasaron a mitad del camino porque sus caudillos nunca llegaron a merecer el juicio futuro de la historia, y se debilitaron en su carácter desconociendo el valor moral de la abnegación y la disciplina en la democracia. Así, nacieron repúblicas que murieron luego en manos de sus propios ciudadanos porque estaban asentadas sobre bases deleznable de un grupo comandado que jamás supo prestar acatamiento y respeto a la voluntad de la mayoría, dar apoyo al Jefe elegido por el pueblo.

Si todo el estadismo del ex presidente Osmeña no consistiera más que en esta virtud de su carácter, y se olvidase su labor patriótica y fecunda de su pasado caudillaje, ello no sería bastante para merecer la gratitud de su pueblo, deseándole todo género de felicitades.

Ojalá, que viva muchos años

más, y nosotros, fervientes admiradores de los talentos y virtudes de Don Sergio Osmeña, nos adherimos también al entusiasmo y a la solemnidad del día expresando nuestra felicitación más sincera.

BAUTIZO



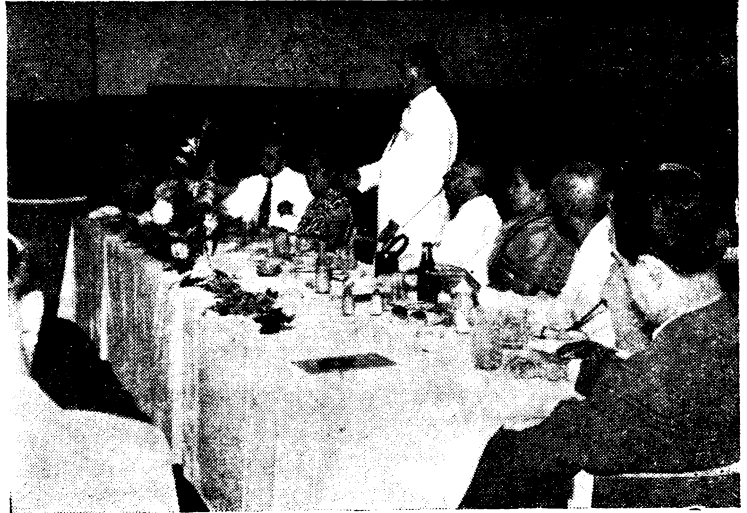
Bautizo del bebé Jaime Ma. Trillo, vástago de los Sres. de Trillo. Fué apadrinado por don Jesús Sala y la Srta. Malu Manzano. Las ceremonias tuvieron lugar el 27 de agosto próximo pasado en la Iglesia de San Marcelino.

GRUESO, GORDO

El hombre grueso lo es por constitución; el gordo lo es por haber adquirido carnes. No se dice del niño que nació gordo, sino grueso.



La contribución de la colonia española al "Bal Masque" celebrado en el Hotel Manila, como una de las actividades de la campaña de este año de la Sociedad Antituberculosa de Filipinas. El grupo de manos y mañas que bailó varias jotas regionales de España con la rondalla que proporcionó la música.



En la reunión del Círculo Escénico el sábado pasado, que resultó un éxito. De pie, pronunciando un bellissimo discurso aparece el orador de la noche don Bienvenido de la Paz, director de nuestro colega Voz de Manila.

Gratas horas con los del Círculo Escénico

Bajo este título el buen amigo Don Bienvenido de la Paz, haciendo honor al dicho que la modestia es la más preciada de las virtudes, nos describió en el número de su diario correspondiente al 6 del actual, la magnífica velada de arte que el Círculo Escénico tuvo la noche del primer sábado de Septiembre en los altos del restaurante Selecta sito en Dewey Boulevard.

Pero lo que se dejó en el tintero, y lamento en el alma no haber tenido la precaución de tomarlo taquigráficamente, fué la reseña del formidable discurso improvisado conque por más de tres cuartos de hora nos deleitó el Director de "Voz de Manila", hablándonos sobre cosas de palpitante actualidad al punto extremo de tenernos "colgados de sus palabras" como vulgarmente se dice, a lo largo de su brillante peroración.

En nombre de los circuilistas y en el mío propio le doy nuestra más cordial enhorabuena, felicitándole de todo corazón en virtud a que sus brillantes dotes de orador deleitaron a la concurrencia.

Y ahora, una observación, para los socios del Círculo Escénico así como para los de la

Peña Hispano Filipina. Estas reuniones del Círculo Escénico van inclinándose hacia algo muy parecido a lo que ocurre en los muchos "Cau d'arts" que existen en Barcelona. En ellos, gente de toda condición, aficionada al canto, a la recitación, al baile, y en fin al arte en general se reúne espontáneamente y cada uno hace o dice lo que sabe, sin que por ningún motivo, lo haga bien o mal, sea objeto de burla. Y esto, que a primera vista parece algo intrascendente, tiene un gran valor puesto que poco a poco va fomentando el gusto artístico de los aficionados a las bellas artes, haciendo en estas reuniones sus primeros "pinitos" en tal materia sin el temor a una crítica violenta. ¡Adelante pues, Sr. Liongson! Por de pronto ha de saber que varias personas, recogiendo la invitación hecha por Vd. de que en la próxima reunión habrán de actuar todos los concurrentes, ya he recibido peticiones de poesias para aprenderse y prepararse para la siguiente reunión del Círculo Escénico, lo cual es indicio que la misma habrá de tener un éxito sin precedentes. ¡Amén!

ARCAICO